

Historia de Argelia De Z.

Mi nombre es Argelia De Z., 48 años, casada, 3 hijos y 4 nietos. Mi historia comienza cuando tenía 35 años con una erisipela en la pierna izquierda. Tratada con antibióticos y quietud, a la semana sólo había quedado una pequeña mancha rojiza y un poco de hinchazón, mi ignorancia sobre la enfermedad me hizo pensar que todo había quedado ahí. A los 6 meses me vuelve a repetir y así fue sucediendo hasta repetir 6 por año.

Tratada con antibióticos, hielo y quietud veía que cada empuje dejaba más roja, grande e hinchada la zona donde aparecía. Recorrí en mi mutualista desde Dermatólogos, Cirujanos Vasculares, Cirujanos plásticos y Endocrinólogos, siempre lo mismo, antibióticos y quietud, mi calidad de vida y el aspecto de mi pierna seguía empeorando. Uno de los especialistas llegó a recomendarme comprar un sillón ortopédico y pasar ahí mi vida, otro me recomendó dormir con la pierna en alto en un ángulo de 90°, lo pude hacer sólo en un ángulo de 45° durante 8 años y mi descanso no era tal, por supuesto. A mi pregunta de por que esa hinchazón cada vez más aguda en la pierna me decían que era la consecuencia de las erisipelas. Me diagnosticaron “Linfoedema agudo”. Me explicaron que a raíz de las erisipelas me habían dejado de funcionar los vasos linfáticos y por eso la acumulación de líquido en esa zona. Intentaron hacerme fisioterapia, pero la bota que me tenían que colocar era chica, mi pierna ya medía 65 cm de circunferencia desde unos 10 cm debajo de la rodilla hasta el empeine. Mis limitaciones se iban acentuando día a día, el caminar era una tortura, imposible agacharme para hacer las tareas más sencillas, no disfrutaba de jugar con mis nietos por temor a una lesión. Sólo por obligación salía, sabiendo que al volver iba derecho a la cama con la pierna para arriba para sentir un poco de alivio. Mi pierna llegó a pesarme tanto que no podía caminar en un terreno irregular, pues me tropezaba al no poder levantarla. Estuve casi 1 año sin atención médica ya que me había cansado de los eco-doppler, análisis y antibióticos. Cuando la piel empezó a empeorar volví a lo de siempre, medicina general, pase a Cirujano Vascular que me dijo que el caso no era para él, que estaba atendiendo en ese momento un Cirujano Plástico y lo llamó. Me dijo que la única mejoría que podía ver era hacerme un Kondoleon pero que casi no se practicaba por que era muy agresivo, que la piel quedaba estéticamente mal y que no había seguridad de que no volviera ya que los vasos linfáticos seguían sin funcionar, era sólo un drenaje temporario. Entonces me dijo que estaba enterado de que habían unas Dras. Que estaban haciendo un tratamiento que me podía dar resultado. Buscó en sus papeles y me dio un teléfono. Se trataba de las Dras. Isasi y el tratamiento era Terapia Gravitacional.

Llamé y me dieron hora para 2 semanas después. En ese tiempo pregunté a gente conocida que trabaja en la salud pero no habían oído hablar del tratamiento.

Faltaban 3 días para la cita y escuchando un programa radial una señora llamó hablando de las Dras. Y del tratamiento tratando de difundir para las enfermedades que podían tratarse, dejó su Tel. por si alguien quería informarse, la llamé y me aconsejó que fuera tranquila, que era un tratamiento sin agresividad, sin medicamentos y que las Dras. eran muy humanas.

Los 3 días se me hicieron interminables, fue en setiembre del 2000. Las Dras me indicaron 10 sesiones de terapia (1 por semana). Por distintos motivos personales solo fui a 6 sesiones en 2 meses. A pesar de no haber terminado el tratamiento, mi mejoría fue notable, la pierna se redujo a la mitad, me pude volver a calzar y descansaba mejor. Dejé el tratamiento en noviembre del 2000.

En julio del 2001 las Dras me llamaron para preocuparse por mi salud y me dieron cita para control. Me encontraron igual que al principio y me ofrecieron empezar otra vez el tratamiento, cosa que no pude hacer por motivos laborales.

En noviembre de 2001 sufrí una erisipela como nunca, mi pierna se hinchó hasta la rodilla, se ulceró y estuve con temperaturas de 40°. Otra vez quietud absoluta 1 mes, antibiótico oral cada 6 horas y un Benzetacil por semana. Me recuperé en el sentido de que pude volver a caminar y trabajar pero mi pierna ya medía 70 cm. La piel estaba tensa y manchada y mi calidad de vida volvió a bajar al punto de que llegaba del trabajo (5 horas) derecho a la cama con la pierna para arriba hasta el otro día para ir al trabajo.

En agosto de este año (2002) cambié de trabajo lo cual me permitió hacer el tratamiento y me puse en contacto con las Dras.

El 3 de setiembre fue mi primera sesión de terapia de la cual Sali caminando mejor, con la pierna blanda y tenía sensibilidad ya que ha habido perdido con el gran edema.

Hasta ese momento no me había dado cuenta lo que afecta a la familia una enfermedad. Cuando llegué a mi casa y me vieron la pierna, todos me besaban, me felicitaban y había mucha alegría.

Hoy lunes 30 de setiembre, luego de 5 sesiones puedo decir que tengo ganas de vivir, de arreglarme, de disfrutar a mis hijos y nietos. Mi pierna hoy mide 29 cm, no la arrastro cuando camino, mejoró la piel, me puedo poner pantalones que hacía años que no entraban en la pierna, dejé de dormir con la pierna en alto, mejoró mi carácter y la relación con los demás porque me siento bien. Y todo esto en 1 mes de tratamiento.

De más está decir el agradecimiento y la admiración que sentimos mi familia y yo por las Dras que me han devuelto todas las ganas de vivir.

Deseo que este relato sirva para que muchos enfermos de lo mismo que yo sepan que hay solución para superar la enfermedad que por años nos han dicho que había nada para hacer.

Y también quiero homenajear a la Sra. Beatriz Iharasarry que fue con la que hablé el día que escuchaba la radio y me dio confianza en las Dras. Isasi y la Terapia Gravitacional.

AUTORIZO A LAS DRAS. ISASI A PUBLICAR MI HISTORIA DONDE CREAN CONVENIENTE.

Después de 11 años retomo mi relato para contar que en todos estos años he ido a control con las Dras Isasi cada 2 o 3 años. No me han repetido las erisipelas y he mantenido la pierna deshinchada sólo con el uso diario de una venda elástica. En mi caso el tratamiento ha sido todo un éxito, a veces me pregunto que hubiera sido de mi vida si no hubiera dado con las Dras. Isasi. Estaré agradecida eternamente.